

La Integridad Electoral y la Autenticidad ¿Qué cambios en sus significados y en su medición pueden tener en contextos de violencia e inseguridad en América Latina?

El caso específico de México y el Salvador.

Juan Calvillo Barrios / Cesar Cansino

Para participar inscribirse en la mesa (s):

XIV) Integridad electoral en contextos de violencia e inseguridad en América Latina.

Coord. Paula Andrea Valencia Londoño.

II) Procesos Electorales Comparados. René Valdivieso Sandoval (Elecciones Presidenciales en México vs El Salvador)

I) Metodología para los estudios electorales. Ricardo de la Peña.

Cuando empezaron los procesos de transición a la Democracia, a fines de los setentas, coincidieron con la implementación de la globalización neoliberal, por eso, las propuestas de reforma política coincidieron con las propuestas de reforma económica, por eso comparto la idea que la democracia aún no ha llegado.

Ante los costos sociales y económicos, empezaron a llegar gobiernos con la promesa del cambio, en México y casi en toda América Latina, y entonces hubo arena fértil donde sembrar la semilla y recoger rápidamente los frutos, como han mostrado varios países, que se atrevieron a escuchar las promesas de falsos mesías.

En México, en el año 2000, encandilada o ilusionada con la candidatura del panista Vicente Fox, la sociedad en forma mayoritaria votó por el Partido Acción Nacional. Las elecciones de 2012, aunque se nos han vendido como triunfo avasallador de Peña Nieto, si las analizamos fríamente reflejan que ello no fue así. Las promesas incumplidas fueron caldo de cultivo para una nueva irrupción ciudadana de inconformidad, que alimentada con las acusaciones de fraude electoral, han ido permeando en la cultura política del mexicano. Ello explica el arrollador triunfo de AMLO en las elecciones del año 2018.

El Salvador, enfrentaba situaciones que amenazaban la convivencia pacífica del pueblo y de este con las autoridades políticas y civiles, por eso el presidente de esta nación, implantó un régimen de excepción, alabado en algunos lugares y criticado en otros, pero que innegablemente atrajo la atención.

Porque la nación vivía con altas tasas de criminalidad y de violencia por las pandillas, pero es la punta del iceberg porque había otras causas más profundas, que genera la pobreza y marginación, como las ya citadas. Por eso este país implantó un Plan de Control Territorial para combatir la violencia, con alguna tasa de éxito, pero también con señalamientos de violaciones de D. H. Lo cierto es que, mirando los datos duros, el plan tuvo cierto éxito en el corto plazo, en el largo plazo la respuesta no es tan contundente.

El resultado actual es que la Democracia está en crisis. Las causas de esta situación son muchas, según Alcantára (ALCANTARA, 2019), es por el impacto que han tenido las NTIC's (redes sociales), el malestar que impera en las sociedades y la crisis que afecta a las instituciones representativas, en tanto que Quintero, Baleta y Rodríguez (QUINTERO, 2021) destacan la debilidad estatal, la crisis de representación, la desigualdad de riqueza, la centralización del poder en el ejecutivo, la pobreza, los riesgos de cesarismo, la alta dependencia del extractivismo y de los recursos naturales que condicionan la aparición de formas predatorias en la administración de lo público.

Desde la óptica de estos últimos, un fuerte debate se instauró en América Latina por cuenta de los gobiernos liderados por Hugo Chávez en Venezuela, Luiz Inácio da Silva en Brasil, Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador. Mientras algunos los denominaban como gobiernos progresistas, otros se referían a ellos como gobiernos populistas. Freedom House en su informe de 2017, decía que en Venezuela y Turquía, los populistas elegidos, aunque inicialmente limitan sus impulsos autoritarios, pueden realizar la militarización del gobierno, purgas y persecuciones políticas, controles amplios de la prensa y el hundimiento politizado de la economía. (FREEDOM HOUSE, , 2017, p.5). Existe otro indicador: las relaciones de promiscuidad entre los poderes económico y político y son expuestas en escándalos de corrupción.

En los teóricos del estado observamos, señala Maestre (2000, p. 237), que la sociedad es relaciones de poder. En un primer momento los gobernantes estaban adheridos a los partidos políticos, que los formaba como dirigentes y les daba ideología lo que les permitía cohesión y capacidad de dirección, pero que en los momentos actuales, de crisis de los partidos, los grupos sociales se les alejan, pues sienten que los políticos ya no los representan, que no tienen fidelidad al partido y la ofrecen al mejor postor, cambiando programas y reasumiendo el control con bastante celeridad lo que termina por volver todo anacrónico.

Esto se refleja en la evolución económica de México y el Salvador, en donde también podemos identificar dos etapas, una de crecimiento acelerado, y otra de estancamiento, donde la creación de empleos no fue suficiente, los salarios fueron a la baja, los cinturones de miseria proliferaron en las grandes ciudades, y el carácter regulador de las desigualdades por el estado desapareció desincorporando las empresas que había creado volviéndose promotor del mercado y del sector privado.

Lo anterior es consecuencia del abandono del modelo social y la instauración del neoliberal. El problema es que su implementación profundiza fenómenos sociales como la inseguridad, la violación de derechos humanos, la migración, el analfabetismo, la desintegración familiar, la pobreza, la marginación social, la corrupción y la delincuencia juvenil, entre otros.

Esto justifica nuestra interpretación de que con sus decisiones, producto de su incapacidad y/o de sus intereses, la clase política ha generado pobreza, y con ella condiciones para el auge de actividades ilícitas con su corolario de violencia, ya que éstas ofrecen a los pobres la posibilidad de riqueza en poco tiempo siendo el riesgo algo asumible, al mismo tiempo que la entrada del dinero sucio a las campañas políticas les abre la puerta al poder político, reforzando con ello la espiral de violencia que por sus niveles hoy en día cuestiona el monopolio del estado sobre ella.

Hoy en día la violencia parece estar siempre presente: recorre las calles, se pasea por los parques, deambula por los caminos y también la encontramos asentada en los hogares. Hay violencia institucional del Estado y otras instituciones informales mediante

asesinatos extrajudiciales, limpieza social, linchamientos; Institucional/económica: Delincuencia organizada, intimidación, secuestro, robo a mano armada, tráfico de drogas, actividades de contrabando, tráfico de armas, etc. Económica/Social: Pandillas que actúan como la Mara Salvatrucha, violencia colectiva, robo o hurto. Las tendencias apuntan a la construcción de una ciudadanía del miedo.

Los señalamientos recientes en la elección de los ministros, jueces y magistrados del poder judicial en México es que en la lista ya hay candidatos vinculados al narco y crimen organizado postulados por Morena o el/la Ejecutivo/a. (Sureste Oaxaca, 18-05-2025).

En el año 2012, en el país que vio nacer la Ciencia Política, Pippa Norris presentó un proyecto acerca de la Integridad Electoral. Partiendo de la tesis de que las elecciones en todo el mundo enfrentan problemas de Integridad Electoral, así como de la necesidad de superarlos por sus consecuencias negativas. El proyecto buscaba conocer por qué fallan las elecciones y qué se puede hacer para mejorarlas. Desde su presentación, y de manera anual, el proyecto ha supervisado las elecciones en todo el mundo, así, conocemos los datos e informes anuales del PEI1, PEI2 y PEI3. (Norris, Frank y Martínez, 2014)

En el caso mexicano y salvadoreño, nos proponemos analizar no sólo el índice de integridad electoral sino también el índice de autenticidad de las elecciones, por la sencillez del procedimiento pero sobretodo por el alto poder explicativo y capacidad argumentativa para problematizar las elecciones nacionales, que pese a la escasez de recursos, comparado con otros estudios, por realizarse por investigadores mexicanos puede reducir los sesgos de error metodológico e interpretativo como el del citado estudio, que coloca a México, según su tipología, como de Moderada Integridad Electoral, cuando los que conocemos los procesos electivos en México difícilmente podríamos coincidir con dicha conclusión.

Por ejemplo los errores en el conteo rápido del PREP, las desafortunadas decisiones del TEPJF sobre pautas de publicidad de televisoras y medios de comunicación, el proceso de designación de consejeros electorales del INE y las acusaciones sobre los mecanismos de toma de decisiones al interior del mismo. Partidos y líderes que se eternizan en el poder.